

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XV

Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo

Martes 9 Octubre de 1923

Teléfono núm. 90

Núm. 3.900

LA VALENCIANA

Esta gran Zapatería ofrece a su numerosa clientela y al público en general, un inmenso surtido en todas clases de calzado, especialmente en artículos de Fantasía para señora y caballero; últimas novedades.

Precios asombrosos

Zapatos y Botas negras, oscuras, cromo, todo suela y cosido, para caballero de 15 PÉSETAS en adelante.

Como siempre esta Casa vende todos sus calzados con una gran economía para el público.

La Valenciana.—ZORRILLA 1.
TELÉFONO 427.—LORCA

DE ACTUALIDAD

EL AGIO DEL CAMBIO

La frase que encabeza este artículo la oímos repetir todos los días.

La peseta baja; este es el rumor que todos los hombres de negocios de España tienen a flor de labio. Y, ¿por qué baja?—He aquí una pregunta que yo creo que hasta ahora nadie ha contestado satisfactoriamente y con razones suficientes para fundamentar esta baja. Unos dicen que por los errores de la política pasada; otros, se fundan en manejos exteriores, es decir, en combinaciones financieras hechas por los países de Europa y América, para lograr que nuestra moneda se deprecie. Quizá ambas cosas influyan algo, pero este algo es tan insignificante para el verdadero problema que encierra en sí la referida baja, que nosotros, modestamente, vamos a permitir fundamentarlo en algo que a nuestro juicio es mucho más importante.

La peseta baja por tres razones esenciales.

Primera: Por que en España el patrón oro sigue sin implantarse.

Segunda: Por las reservas acumuladas en el Banco de España e inmovilizadas, y el aumento constante de circulación fiduciaria, y

Tercera: Porque nuestra política arancelaria ha sido siempre excesivamente rigorista.

La primera de estas razones es quizá una de las más importantes. Seguramente, la mayoría de los españoles no estarán enterados de que en España hace muchísimos años que no se aña moneda de oro, y algunos menos, pero también bastantes, que tampoco de plata, y claro que en un país donde la moneda, por el desgaste natural, pérdida, etc., va disminuyendo paulatinamente, se llega a la consecuencia de que el papel impera en la circulación y siendo indudable que en los países donde más abundantemente circula el oro, son los que más signos de riqueza tienen, el nuestro, por lo menos en este aspecto denota pobreza.

La segunda de las razones que aducimos son las reservas acumuladas en el Banco de España. Con pequeñas oscilaciones, nuestra primera entidad bancaria tiene siempre en sus arcas alrededor de setecientos millones de pesetas plata, las cuales están sustraídas a la circulación, y si por ende se ve que las autorizaciones concedidas en el contrato de privilegio recientemente firmado para las nuevas emisiones de billetes están siendo ya usadas, aumentando la circulación continuamente, se tiene que deducir la consecuencia lógica e inmediata de que, como los tenedores de moneda están al tanto de la situación financiera nuestra, tiene que ir disminuyendo el precio de la peseta que la inflación aumenta.

En cuanto al tercer caso, poco diremos, porque siempre hemos mantenido que es imposible pretender sostener nuestro prestigio industrial ante el mundo, si empezamos por proteger las industrias españolas con aranceles tan elevados que la permitan colizar sus productos casi el sesenta por ciento más altos que los mismos del extranjero, con lo cual resulta que estas industrias están únicamente capacitadas para vender sus productos en España pero nunca pueden salir a buscar mercado extranjero, porque la formidable diferencia de precio se lo impide y claro que esta es una de las causas perfectamente definidas, de las que producen la depresión de nuestra moneda, pues precisamente una de las razones más poderosas que hay para la riqueza de un país amente, es la exportación que se haga al extranjero de sus mercancías, a cambio de lo cual tienen necesariamente que situar los compradores pesetas en nuestro país.

Con esto basta por hoy para demostrar que no tenemos motivo de queja si nuestra moneda baja, ya que no ponemos los medios para evitarlo.

ALFREDO ALEIX
(Profesor Mercantil)

Academia Especial Preparatoria

PARA LAS OPOSICIONES A INGRESO EN EL CUERPO DE CORREOS a cargo de los oficiales del mismo

DON VICENTE GONZÁLEZ, DON JUAN ROJO
Y DON ANTONIO FERNÁNDEZ
Canalejas 59 (Tercena)
LORCA

¡MIRALLES EN LORCA!

Lorquinos: El famoso y popular turroneo de Jijona, José Miralles, ofrece este año como los anteriores, en su caseta de la feria, los riquísimos turroneos, garrapiñadas, pasteles, pela lillas, todo exquisito para el paladar más delicado. Los turroneos y dulces de Pepe Miralles, son siempre lo mejor de lo mejor.

Visitar su caseta de la feria.

¿CORBATAS? ¿TIRANTES?
Los mejores y más baratos
CASA MESEGUER
PLAZA CONSTITUCIÓN

La muerte de 'Don Tancredo,

*Hambriento y en el olvido,
en Valencia o en Galicia,
Don Tancredo ha fallecido,
y ante la triste noticia
no nos hemos conmovido,*

*pues muerto el rey del valor,
es un hecho abrumador
que, en este nacional ruedo,
cada hombre es un D. Tancredo
de los de marca mayor.*

*Al verle en su pedestal,
le aplaudió la multitud,
y hoy tiene más de un rival
en esta eterna quietud
del gran ruedo nacional.*

JOSE RODAO

DECLARACIONES INTERESANTES

Lerroux creía tiempo ha que los militares debían gobernar

No ha pensado huir al extranjero.—Su viajes.—Su detención en Sevilla.—No quiere ser ligero de lengua.—Lo que hay que exigir al político y pedir al militar.—En expectación

La Prensa lerrouxista, y desde luego «El Progreso», de Barcelona, órgano del líder radical, publica unas breves e interesantes declaraciones que éste ha hecho en Sevilla, al detenerse allí unas horas, de regreso de su viaje a Canarias.

Por creerlas de interés, y teniendo en cuenta lo autorizado de su origen y el haber sido ya viadas por la censura, no queremos dejar de recoger a continuación lo más importante de esas manifestaciones, que reflejan exactamente, a lo que parece, el pensamiento y la actitud del señor Lerroux en las actuales circunstancias.

«La primera noticia del acirbio del Directorio militar al Poder

la tuve en Málaga, y me produjo la natural sensación; pero en ningún modo sorpresa, por cuanto hace algunos años que estimaba que los militares debían gobernar (apartando a los fracasados de la política con la suela de sus botas).

Ni por un instante he dejado de ampararme en el pabellón español, al extremo de que en buques españoles he realizado mi viaje de ida y vuelta a Canarias, embarcando y desembarcando en Cádiz y no pisando más que tierra española.

No tenía por qué huír, pues no me acechaba ningún peligro, y puede comprenderse que si en mis manos hubiera esta 'o el hacer lo hecho por ellos (alude a los militares) no me hubiera dejado ganar la partida.

Me he detenido un día en Sevilla para empapar-me de la realidad, conocer el ambiente del pueblo y enterarme de lo que acerca del presente histórico momento conozco a través de muchas interpretaciones.

No quiero hacer declaraciones ni soltar la lengua, porque no he de imitar a los vencedores ni a los vencidos en la ligereza del procedimiento.

No necesitaré esforzarme para convencerles que no son faltas de compañerismo para con ustedes lo que me obliga a ser discreto, sino otras razones, de las cuales tampoco quiero hacer mérito.

Al político sólo debe pedírsele talento, flexibilidad y previsión.

Al militar, energía y resolución.

Allá veremos lo que da de sí este nuevo régimen, sobre el que no me es dado enjuiciar públicamente, ya que sería inútil el hacerlo, pues no se dejaría llegar a la opinión.»

DEL TIEMPO PASADO

El ministro y el timbre

Uno de los ministros del finado Gobierno lo fué también en época anterior durante otro período de mando del partido liberal; pero ocupaba distinto Ministerio, precisamente uno en el que el portero mayor es popular por sus sinceras brusquedades.

Cierta día quiso el ministro llamar a uno de sus subordinados, para lo cual oprimió el botón del timbre correspondiente de la colección de botones que sobre la suntuosa mesa tenía al alcance de su mano. Ni aquel timbre ni los que fué oprimiendo sucesivamente sonaban respondiendo a la llamada, y ya im